

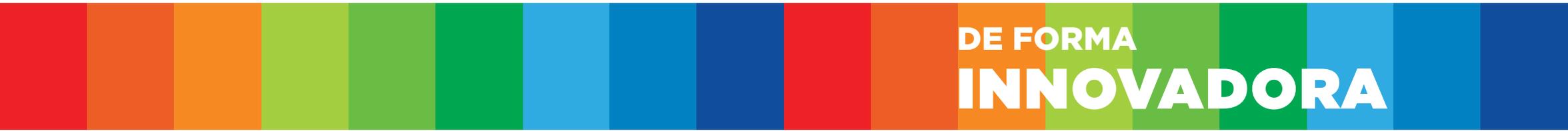
# REPENSAR

DE FORMA  
**INNOVADORA**

## EL AUTOABASTECIMIENTO ALIMENTARIO MUNICIPAL



APOYO ESTRATÉGICO A LA SEGURIDAD  
ALIMENTARIA SOSTENIBLE EN CUBA



**REPENSAR**

DE FORMA  
**INNOVADORA**

**EL AUTOABASTECIMIENTO  
ALIMENTARIO MUNICIPAL**

CONTRIBUCIÓN DEL ENFOQUE DE SISTEMAS  
AGROALIMENTARIOS SOSTENIBLES RESILIENTES  
Y CON EQUIDAD PROMOVIDO POR EL PROGRAMA  
SAS-CUBA

Este material ha sido elaborado e impreso en el marco del Programa País **Apoyo estratégico a la seguridad alimentaria sostenible de Cuba (SAS-Cuba)** que implementa el Ministerio de la Agricultura con el apoyo de la Unión Europea (UE), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Los contenidos de este material no reflejan la opinión de la UE, PNUD y FAO.

#### ELABORADO POR:

**Maruchi Alonso Esquivel**

Directora Oficina de Coordinación Nacional de Sistemas Agroalimentarios. Instituto de Investigaciones en Fruticultura Tropical (IIFT)

**Aymara Hernández Morales**

Oficial Nacional de Proyectos de Transformación Productiva. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

#### SE AGRADECE LA COLABORACION DE:

Instituto de Investigaciones en Fruticultura Tropical **Juliette Valdés-Infante Herrero, Yadira Caridad Méndez Gallo** / Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical “Alejandro de Humbolt” **Grisel Tejeda González, Michely Vega León** / Instituto de Investigaciones Porcinas **Yanaisy Saez Sarrías** / Centro Nacional de Nutrición-Instituto Nacional de Higiene y Epidemiología de los Alimentos **Valentina Rodríguez Flores, Blanca Terry Berro, Denise Silvera Tellez** / Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo **Kresla Brutau Proenza, Robbier Hernández** / Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación **Aymara García, Pedro Pablo del Pozo** / Dirección Jurídica del MINAG **Mayra Cruz Legón, Orlando Díaz Rodríguez** / Dirección de Ciencia Técnica, Innovación y Medio Ambiente del MINAG **Ileana de la Cruz, Maricela Díaz Rodríguez** / Dirección de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar del MINAG **Elizabeth Peña Turruelles** / Facultad de Economía-Universidad de La Habana **Mercedes L. Zenea Montejo** / Centro de Estudios de Técnicas de Dirección (CETED)-Universidad de La Habana **Danel Cordovéz Torres Gómez de Cádiz**

#### EDICIÓN

**Lilian Sabina Roque**

#### DISEÑO:

**Geordanys G. O’connor**

ISBN: 978-959-296-066-4

**La Habana, 2021**



## ¿POR QUÉ APOYAR EL AUTOABASTECIMIENTO ALIMENTARIO MUNICIPAL?

5

## ¿QUÉ ELEMENTOS CONTEXTUALES PUEDEN IMPULSAR EL AAM?

9

## ¿QUÉ CAMBIO DE ENFOQUE PROPONE SAS-CUBA PARA EL AAM?

13

## ¿QUÉ PUEDE CAMBIAR SI ABORDAMOS EL AAM DESDE EL ENFOQUE SASRE?

19

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

23



## ¿POR QUÉ APOYAR EL AUTOABASTECIMIENTO ALIMENTARIO MUNICIPAL?

Cuba es un país que enfrenta limitaciones para garantizar la seguridad alimentaria de su población y precisa de una producción nacional de alimentos sostenible que le permita disminuir la dependencia de las importaciones.

Desde el 2008, el Gobierno cubano ha declarado el sector agroalimentario como una prioridad estratégica, lo cual ha sido ratificado en el 2012, como parte de los Lineamientos de la Política Económica y Social, y en el 2018 en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social al 2030 (PNDES). Igualmente, la Estrategia Económico Social para impulsar la economía y enfrentar la crisis provocada por la COVID-19, aprobada en julio 2020, prioriza la producción de alimentos y la soberanía alimentaria. En este sentido, se ha emprendido un conjunto de transformaciones muy importantes para impulsar la producción de alimentos, basadas en una clara política de sustituir las importaciones, con énfasis en la necesidad de incrementar la producción local y reducir, así, la vulnerabilidad ante los volátiles precios internacionales, las injustas relaciones comerciales globales y las restricciones que impone al país el bloqueo norteamericano. Aspectos como eficiencia económica, competitividad, integración de los subsistemas, encadenamientos productivos, manejo de los recursos naturales, adaptación al cambio climático, disponibilidad

*...eficiencia económica, competitividad, integración de los subsistemas, encadenamientos productivos, manejo de los recursos naturales, adaptación al cambio climático, disponibilidad de fuerza de trabajo..., se convierten en puntos de mira de relevancia para poder pensar en un futuro sostenible de la seguridad y soberanía alimentaria de Cuba.*

de fuerza de trabajo..., se convierten en puntos de mira de relevancia para poder pensar en un futuro sostenible de la seguridad y soberanía alimentaria de Cuba.

El Gobierno cubano realiza lo que se conoce como “balance nacional” para las producciones de arroz, frijol, leche, maíz, entre otras, que implica una centralización en manos del Estado de la compra y comercialización de estos alimentos con el objetivo de distribuirlos por todo el país, en su mayoría para un sistema normado que beneficia a toda la población. Esta estrategia ha garantizado que no se registren problemas de hambrunas ni altos niveles de desnutrición, pero también ha limitado la gestión descentralizada a nivel local de la producción de alimentos y la atención diferenciada a las demandas y necesidades nutricionales específicas de cada territorio, donde se registran carencias de micronutrientes y una tendencia ascendente al sobrepeso y la obesidad, relacionados con el insuficiente acceso a producciones diversificadas de alimentos y, también, la presencia de inadecuados patrones de alimentación que deben ser atendidos.

*...el AAM requiere un importante impulso y un cambio conceptual para que promueva transformaciones locales, sostenibles y a largo plazo. Su implementación actual necesita un entorno facilitador y un nuevo enfoque sistémico que le permitan potenciar su proyección estratégica.*

Es por ello que, como complemento al “balance nacional”, no aún como sustituto, el Autoabastecimiento Alimentario Municipal (AAM) es una de las principales proyecciones estratégicas promovidas por el Gobierno cubano para avanzar hacia un proceso de descentralización y autonomía local que facilite la seguridad, soberanía y sostenibilidad alimentaria. Esta estrategia constituye una premisa básica para disminuir la vulnerabilidad que subyace de la dependencia de importaciones para la disponibilidad de alimentos. Puede considerarse la clave del éxito para un futuro

nutricional soberano y sostenible.

El AAM tuvo sus inicios en el 2016, y su plan operativo a corto plazo concibe la meta de una oferta local a cada habitante de 15 libras de viandas, 10 de hortalizas, 2 de granos, 3 de frutas y 11 de carne cada mes; así como cubrir la producción del alimento animal que se demande a este nivel, sobre la base, hasta el momento, de producciones locales que no forman par-



te del balance nacional. Aunque algunos municipios cubanos han logrado avances importantes, el AAM requiere un importante impulso y un cambio conceptual para que promueva transformaciones locales, sostenibles y a largo plazo. Su implementación actual necesita un entorno facilitador y un nuevo enfoque sistémico que le permitan potenciar su proyección estratégica.



## ¿QUÉ ELEMENTOS CONTEXTUALES PUEDEN IMPULSAR EL AAM?

Aunque los municipios cubanos enfrentan importantes desafíos para avanzar hacia el AAM —dada la obsolescencia tecnológica, la carencia de insumos, los insuficientes niveles productivos y la degradación de recursos naturales relevantes—, en los últimos años se han realizado algunos cambios en el marco regulatorio que apuntan a facilitar la gestión municipal de la producción de alimentos, y ubican a los sistemas agroalimentarios locales como el núcleo básico del trabajo que debe potenciarse.

En estrecha relación con la voluntad política del Gobierno cubano para incrementar la producción local de alimentos, en el 2020 se aprobó el Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional, y se trabaja en el anteproyecto de Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional, los cuales sitúan el AAM como una de sus principales prioridades para el corto, mediano y largo plazo.

A este marco regulatorio facilitador se suma un importante proceso de descentralización en el sistema de gobernabilidad cubana que empodera a los gobiernos locales para que se encarguen del desarrollo económico territorial. Es un proceso de cambio aún en marcha, pero que proyecta un incremento de la responsabilidad territorial y del liderazgo de los gobiernos locales, como importante elemento dinamizador del AAM si se reconoce la importancia de la descentralización de la toma de decisiones y el necesario manejo financiero.

Sin embargo, la materialización de las proyecciones de política pública nacional y regional para estimular la producción

*...la materialización de las proyecciones de política pública nacional y regional para estimular la producción local de alimentos debe avanzar con mayor rapidez y requiere importantes cambios estructurales, conceptuales, financieros y de gestión para que el AAM logre mejores resultados.*

local de alimentos debe avanzar con mayor rapidez y requiere importantes cambios estructurales, conceptuales, financieros y de gestión para que el AAM logre mejores resultados. El apoyo de la cooperación internacional resulta relevante para catalizar las transformaciones requeridas. La disponibilidad financiera y la alineación de diversas agencias y donantes con el propósito de impulsar el AAM es otro aspecto facilitador.

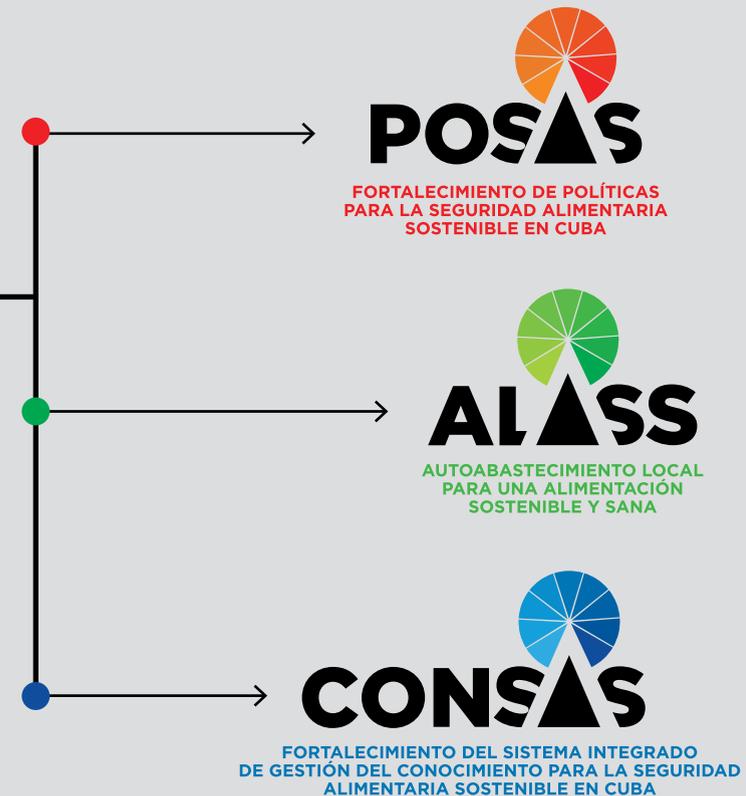
Un ejemplo de este apoyo lo constituye el Programa País “Apoyo Estratégico a la Seguridad Alimentaria Sostenible en Cuba” (SAS-Cuba), sector 1 del Programa Indicativo Multianual de la Colaboración de la Unión Europea con el Gobierno cubano, firmado en abril del 2019 y coordinado por el Ministerio de la Agricultura (MINAG) y la UE, con la participación de los organismos del sector agroalimentario —Ministerio de la Industria

FIGURA 1. Programa SAS-Cuba



Así, voluntad política y apoyo internacional (SAS-Cuba y otros proyectos) conjugan sus esfuerzos para propiciar un contexto que apoye la implementación del AAM, pero su éxito requiere una nueva forma de enfocar la problemática de la producción local de alimentos.

Alimentaria (MINAL), Ministerio de Comercio Interior (MINCIN), Ministerio de Educación Superior (MES), Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Ministerio de Salud Pública (MINSAP) y Ministerio de Economía y Planificación (MEP)— y el acompañamiento de las Agencias del Sistema de Naciones Unidas: FAO y PNUD. Esta iniciativa de cooperación está dirigida, principalmente, a apoyar el fortalecimiento de las capacidades locales para lograr una producción eficiente de alimentos diversos y sanos, que responda a la demanda local y a las necesidades nutricionales de los habitantes de seis territorios cubanos; a la vez, se prevé mejorar los procesos de gestión del conocimiento y la integración y coordinación entre actores, políticas y programas que inciden en la implementación del AAM.





## ¿QUÉ CAMBIO DE ENFOQUE PROPONE SAS-CUBA PARA EL AAM?

El abordaje actual del AAM en Cuba requiere un cambio de perspectiva que abandone la visión productivista e incorpore un enfoque sistémico, donde la nutrición, la sostenibilidad ambiental, la equidad y la descentralización se conviertan en ejes centrales. Solo desde una mirada con estas dimensiones podrá apostarse por las potencialidades del país para generar autosuficiencia alimentaria de forma sostenible y nutritiva.

SAS-Cuba propone un abordaje enriquecedor para el AAM desde el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Sostenibles Resilientes y con Equidad (SASRE). Engloba el concepto de sistemas alimentarios y enfatiza en componentes relacionados con la sostenibilidad ambiental y la inclusión social, bajo el eje rector de la nutrición.

La idea central del concepto de sistema agroalimentario se presenta como una integración de actividades, cuyo objetivo común es proporcionar los alimentos que una determinada sociedad requiere para contar con adecuados niveles de nutrición. De esta manera, se conforman encadenamientos y redes entre actores con diferente funcionalidad, coexistiendo esquemas culturales, políticos y económicos (Ferro, 2013).

Por tanto, el sistema agroalimentario reúne todas las actividades y los elementos relacionados con la producción, elaboración y/o transformación, distribución, preparación y consumo de alimentos, así como productos de estas actividades, incluidos los resultados socioeconómicos y ambientales. A su vez, abarca a todas las personas, instituciones

*El abordaje actual del AAM en Cuba requiere un cambio de perspectiva que abandone la visión productivista e incorpore un enfoque sistémico, donde la nutrición, la sostenibilidad ambiental, la equidad y la descentralización se conviertan en ejes centrales.*

*Pensar en sistemas agroalimentarios sostenibles no es una meta a corto plazo ni depende exclusivamente de la voluntad y las condiciones de los territorios; deben establecerse objetivos de largo alcance y analizar aspectos tanto internos como externos que incidan en el avance de lo que se pretende lograr.*

Por otra parte, concebir estos sistemas teniendo en cuenta la equidad agrega otro elemento enriquecedor que permite atender a desigualdades de disponibilidad, acceso y a requerimientos nutricionales específicos.

Así, a partir de la incorporación de elementos sistémicos y estratégicos, como se refleja en la figura 1, este enfoque SASRE aborda la comprensión de la seguridad alimentaria desde la integración de varias dimensiones:

- **Desarrollo de cadenas de valor.** Con el objetivo de incrementar la eficiencia y productividad de los sistemas agroalimentarios, y a la vez potenciar los procesos de integración y articulación de los actores económicos del territorio, se fomenta la mejora del desempeño y la gestión de cadenas agroalimentarias que aprovechan las capacidades territoriales y establecen relaciones horizontales para contribuir a la satisfacción de la demanda. Esta dimensión es considerada aspecto clave de la sostenibilidad económica de los sistemas.
- **Manejo de los recursos naturales.** Considerando al suelo y al agua como los recursos naturales básicos para la producción agropecuaria, se promueve su uso racional, así como la aplicación de prácticas agrícolas que contribuyan a su mejoramiento y conservación para garantizar la sostenibilidad ambiental.

y procesos a través de los cuales se producen, elaboran, transforman y llegan hasta el consumidor los productos alimenticios para lograr una nutrición adecuada.

La concepción de sostenibilidad que encierra SASRE incorpora las dimensiones de futuro y el entorno como aspectos clave para su aplicación e insiste en potenciar la resiliencia. Pensar en sistemas agroalimentarios sostenibles no es una meta a corto plazo ni depende exclusivamente de la voluntad y las condiciones de los territorios; deben establecerse objetivos de largo alcance y analizar aspectos tanto internos como externos que incidan en el avance de lo que se pretende lograr.

- **Adaptación, mitigación y resiliencia al cambio climático.** Partiendo de la incidencia del cambio climático en los escenarios territoriales, se promueven cambios en las prácticas agrícolas que permitan potenciar la adaptación, mitigación y resiliencia.
- **Sostenibilidad energética.** Considerando la necesidad existente de que los sistemas agroalimentarios sean menos dependientes de altos consumos de energía o de fuentes dependientes de combustibles fósiles, este enfoque aboga por el desarrollo de la eficiencia energética y el uso de fuentes renovables de energía para la producción de alimentos.
- **Gestión y control de la calidad y la inocuidad.** Con el objetivo de desarrollar una alimentación sana, este enfoque potencia la atención a los sistemas de control de la calidad e inocuidad de los alimentos a lo largo de toda la cadena alimentaria. Se enfatiza en la coordinación de sistemas territoriales que articulen a los actores en procesos de gestión de estos aspectos.
- **Disminución de pérdidas y aprovechamiento de los desperdicios.** Uno de los grandes desafíos de la sostenibilidad alimentaria radica en disminuir las pérdidas de alimento por mal funcionamiento de las cadenas y aprovechar los desechos, componente esencial de procesos de economía circular. Utilizar los desperdicios para mejorar los suelos, producir alimento animal o energía son aspectos que impulsa este enfoque.
- **Equidad e inclusión social.** Partiendo de que la inclusión social es otro aspecto de relevancia para la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios, se presta especial atención a la existencia de brechas de desigualdad en las oportunidades y el empoderamiento de grupos sociales vulnerables, como mujeres y jóvenes, por lo que se promueven procesos e incentivos para su inclusión en los sistemas agroalimentarios.
- **Nutrición.** Entendido como principio rector de los sistemas agroalimentarios, la respuesta de estos a las carencias y problemas nutricionales de las

*...valor nutricional, hábitos alimenticios y enfermedades causadas por problemas de nutrición son aspectos a tener en cuenta al establecerse las estrategias para el autoabastecimiento alimentario a nivel territorial.*

poblaciones locales es considerado principio básico de su sostenibilidad. Esto implica que aspectos como valor nutricional, hábitos alimenticios y enfermedades causadas por problemas de nutrición son aspectos a tener en cuenta al establecerse las estrategias para el autoabastecimiento alimentario a nivel territorial.

FIGURA 2. Dimensiones del enfoque de Sistemas Agroalimentarios, Sostenibles, Resilientes y con Equidad (SASRE).

**Desarrollo de cadenas de valor**  
(integración-sostenibilidad económica)

**Manejo de recursos naturales**  
(agua, suelo, biodiversidad)

**Adaptación y resiliencia**  
**al cambio climático**

**Eficiencia**  
**y sostenibilidad energética**

**Gestión y control de la calidad**  
**e inocuidad**

**Prevención y disminución**  
**de las pérdidas y los desperdicios**

**Equidad e inclusión social**  
(género y generacional)

*Nutrirnos desde lo local,  
nutrirnos con soberanía*





## ¿QUÉ PUEDE CAMBIAR SI ABORDAMOS EL AAM DESDE EL ENFOQUE SASRE?

Abordar el AAM bajo la mirada del enfoque SASRE contribuirá a que la comprensión de la meta actual —30 libras de producciones agropecuarias y 5 kg de proteína animal per cápita— solo sea parte de un plan a corto-mediano plazo y que cada municipio asuma el AAM como un proceso de transformación más estratégico y de dimensiones más complejas.

Este enfoque puede contribuir a que cada territorio desarrolle una proyección más sistémica donde se analice y proyecte su capacidad para lograr la autosuficiencia alimentaria, entrelazando el análisis de capacidades productivas con la situación de sus recursos naturales y los requerimientos nutricionales de sus habitantes, siempre con equidad. Se trata de una proyección de desarrollo que debe incluir metas a diversos plazos y adaptadas a las condiciones de cada municipio. Permitirá a cada territorio reconstruir sus metas y contar con una valoración más objetiva sobre desafíos y oportunidades para lograr la autosuficiencia alimentaria, con una mirada aguda hacia los temas nutricionales.

Desde esta nueva perspectiva se puede promover el desarrollo de una agricultura local sensible a la nutrición. Los territorios cubanos requieren la modificación de prácticas productivas y hábitos alimentarios para que el AAM atienda de forma efectiva los problemas nutricionales existentes

*Este enfoque puede contribuir a que cada territorio desarrolle una proyección más sistémica donde se analice y proyecte su capacidad para lograr la autosuficiencia alimentaria, entrelazando el análisis de capacidades productivas con la situación de sus recursos naturales y los requerimientos nutricionales de sus habitantes, siempre con equidad.*

en cada territorio. Así, aspectos culturales y políticas de desarrollo locales deben entrelazarse para modificar patrones de consumo y rescatar prácticas tradicionales beneficiosas para la alimentación.

Una mayor integración es otro aspecto relevante que el enfoque SASRE puede proporcionar al AAM. No se debe continuar concibiendo el problema solo en su dimensión de disponibilidad. Es importante pensar en el sistema en su conjunto e incluir a todos los actores que inciden en: calidad, inocuidad, manejo de recursos naturales, acceso, valor agregado y atención a grupos vulnerables. Así, el AAM dejará de ser un problema principalmente del MINAG y productores/as. Comercio, Salud, proveedores de insumos y servicios, y hasta el sector educacional, deben lograr un mayor nivel de integración para que el propósito del autoabastecimiento no solo quede en cifras estadísticas de disponibilidad (área sembrada y volumen de producciones), sino que niveles de consumo, satisfacción de la demanda, consumo energético, situación de los recursos agua y suelo, y mejora de los indicadores nutricionales se incorporen a las metas del desarrollo agroalimentario que lideran los gobiernos locales.

*Las metas para el AAM pueden variar según los grupos etarios, e incorporarse a las políticas locales iniciativas para problemas nutricionales de grupos específicos que hoy se encuentran inmersos en una lógica de atención generalizada.*

En la formulación de políticas y la conformación de modelos de gestión para el AAM, la aplicación del enfoque SASRE permitirá evaluar el comportamiento de sus dimensiones a través de los factores (externos e internos) que inciden en la efectividad de cada modelo de gestión e incorporar esa visión sistémica y multidimensional en el contenido de la política de autoabastecimiento alimentario municipal, así como, identificar

en el marco regulatorio las brechas que puedan existir para aplicar este enfoque y proponer acciones para superarlas en los nuevos modelos de gestión.

Desde el punto de vista de la gestión integrada del conocimiento, la utilización de este enfoque implicará una adecuada estrategia de comunicación inclusiva que promueva el diálogo de saberes a todos los niveles. Además, podrá facilitar y compartir el acceso a los conocimientos y recursos necesarios combinando el potencial científico técnico disponible en los territorios mediante actividades generadoras de zonas de aprendizajes, sobre la base del acceso a la biodiversidad (vegetal, animal, tecnológica y organizacional). Implementar buenas prácticas agrícolas de pequeña escala con uso sostenible de agua, suelos y aprovechamiento de residuos, como medidas de resiliencia local frente al cambio climático, permitirá promover alianzas y redes de colaboración y de transferencia de conocimiento.

En resumen, la utilización de SASRE puede promover en el AAM una mirada más intencionada hacia los aspectos nutricionales y una concepción de desarrollo de esas capacidades que integre aspectos multidimensionales. Se transitará de una visión de oferta inmediata (lo que se tiene) a una de demanda (lo que se necesita) con proyección estratégica (lo que se puede garantizar sin comprometer el futuro/sostenibilidad). Se facilitará una mayor articulación y participación intersectorial, una ampliación de las variables a tener en cuenta, un creciente desarrollo de la autogestión municipal e intermunicipal y el establecimiento de metas de autosuficiencia alimentaria a corto, mediano y largo plazo.

El camino hacia esa transformación interpretativa y de actuación para el AAM no está exento de obstáculos y desafíos. SAS-Cuba nos propone un cambio de lentes para esta noble y ambiciosa pretensión de autosuficiencia local que ya está en la mirada de actores clave de seis municipios de Villa Clara y Sancti Spiritus. Se requiere un fuerte trabajo conjunto con un ojo puesto en nuestra tierra de hoy y otro en el porvenir.

*SAS-Cuba nos propone un cambio de lentes para esta noble y ambiciosa pretensión de autosuficiencia local que ya está en la mirada de actores clave. Se requiere un fuerte trabajo conjunto con un ojo puesto en nuestra tierra de hoy y otro en el porvenir.*



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

**Ferro, Santiago (2013).**

Sistema agroalimentario agroindustrial de carne caprina de la provincia de La Pampa. Informe final del proyecto “economía de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales” INTA-PE AEES, 2013, vol. 302421.

**Compendio sobre el Autoabastecimiento Municipal (2017).**

MINAG. Dirección de Agricultura, noviembre 2017.



**PARA MÁS INFORMACIÓN DIRIGIRSE A:**

**Maruchi Alonso Esquivel** (MINAG/IIFT)

Directora Oficina de Coordinación  
Nacional de Sistemas Agroalimentarios  
Tel.: (53) 52630840 / (53) 72144244  
Email: onp-palma@iift.cu

**Aymara Hernández Morales** (PNUD)

Oficial Nacional Proyectos  
de Transformación Productiva  
Tel.: (53) 52808163 / (53) 72041512  
Email: aymara.hernandez@undp.org





El Autoabastecimiento Alimentario Municipal (AAM) es una de las principales proyecciones estratégicas que promueve el gobierno cubano para lograr avanzar hacia la seguridad, soberanía y sostenibilidad alimentaria. El abordaje actual del AAM en Cuba requiere un cambio de enfoque que abandone la visión productivista e incorpore un enfoque sistémico y donde la nutrición, la sostenibilidad ambiental y la descentralización se conviertan en ejes centrales.

Este material constituye un primer esfuerzo para sensibilizar e informar a los actores nacionales y locales, directivos/as y gestores/as del sector agroalimentario y promover la utilización del enfoque SASRE (Sistemas Agroalimentarios Sostenibles Resilientes y con Equidad) en la gestión del AAM.

ISBN: 978-959-296-066-4

